



Libro Super Ocupados por Kevin Deyoung

Al completar la lectura del libro y reflexionar en los temas presentados por el autor de igual forma me presento: Hola, yo también me llamo Ocupada, pero en proceso de hacer los ajustes necesarios para poder cumplir con las responsabilidades de una manera balanceada para el bienestar personal y ministerial. Durante la lectura pude identificarme con muchas de las experiencias y realidades que compartía el autor. Disfrute la lectura porque me imaginaba tomándome quizás un café y dialogando sobre los asuntos que ocupan nuestras vidas que, si no las manejamos de una manera correcta, ajustándola a nuestra realidad y condición humana, pueden consumirnos física, mental y espiritualmente. No necesariamente hacer mas por algo o en algo significa que es lo recomendable y mas si se trata del área ministerial. El autor me hizo recordar la lectura de Scarezco de que estamos demasiados ocupados haciendo cosas para Dios que nos olvidamos de Dios ¿Eso es lo que Dios quiere de mí?

Me identifiqué con varios asuntos que el autor trabajó, en los últimos meses siento que estoy tratando de sobrevivir en mi vida personal y ministerial, siento el cansancio, el desánimo, la enfermedad ha debilitado mi salud, siento que mi rendimiento es bajo y mas que todo, siento que le estoy fallando a Dios y no se siente complacido con lo que hago. Vivo el peligro de que la actividad excesiva puede robarnos el corazón en unión al diagnóstico que he analizado de mi vida que no puedo servir a otros sin establecer prioridades. Aceptar esta problemática y hacer los esfuerzos para remediarlo es el inicio a la recuperación. Debo establecer prioridades porque no puedo hacerlo todo. Eso tiene que grabarse en mi mente y mi corazón. No soy la mujer maravilla, no todo depende de mi o gira alrededor mío, debo aprender a delegar y hacerlo con regularidad. Comprometerme con trabajar estas y las demás áreas presentadas por el autor me ayudaran a presentarme: Hola, Me llamo menos ocupada.





Libro: Con pies descalzos: Confidencias del alma

Un libro con mucha profundidad. Al ir leyendo los poemas me identifiqué con muchos de ellos, sentí como si la autora me conociera y describiera exactamente lo que estaba sintiendo o la situación en la que me encontraba. Al ir leyendo sus páginas sentía el amor, el abrazo, las palabras de ánimo, el consuelo y el bálsamo de Dios para aliviar mi corazón . La invitación de la autora a quitarme los zapatos es una acción de desprendimiento y comodidad para así poder mirar los poemas con sus sugerencias: silencio, meditación y reacción.

La forma en que dividió el contenido en sus seis partes fue atinada. Era como ir etapa tras etapa en sanidad, liberación y superación. La referencia a los pasajes bíblicos fue un complemento perfecto para completar la lectura a la luz de las Escrituras. Fueron muchos los poemas que tocaron el fondo de mi corazón y con los que me identifiqué entre muchos mis favoritos fueron: **Con la palabra en la boca** y eso espero hacer de ahora en adelante con la ansiedad. Me llamó la atención al considerarlo una gran verdad: **Lo que no publicamos**. Una que otra muchas veces no publicamos la verdadera realidad de nuestras vidas. **Y Dios sigue siendo Dios** (mi favorito de todos) fue mi espejo. He tenido unos meses muy difíciles pero el afirmar que en medio de mis procesos que Dios está presente y sigue siendo Dios es lo que me ha sostenido y fortalecido. Además de que ese verso 10 del Salmo 46 es mi favorito.

Días mejores (frase que digo mucho para animarme) y **Sala de espera** (recientemente fue el tema de una de mis predicaciones). **¿Cómo se llama?, Frágil fuerte, El dolor-clamor-milagro de Ana** (experimenté el dolor y el clamor pero no el milagro) y **Amor suficiente**, lecturas que fotografiaron mi alma, me sentí ligera de carga y liberada. Son muchos más los que hoy puedo



resaltar, con toda probabilidad que leyendo nuevamente en varios meses me identifique con otros. Todos son hermosos, excelentes escritos, una joya literaria para la pastoral.

Libro: Vivir sin mentiras.

Indiscutiblemente estamos en guerra y nuestros mayores enemigos son El diablo, la carne y el mundo. De esto Pablo escribió mucho exhortando a los creyentes en resistir, nuestro ejemplo a seguir Jesucristo en quien somos más que vencedores. Un escrito con muy buen contenido teológico que amplían nuestra visión y entendimiento de lo que enfrentamos como creyentes y la manera en que podemos identificar nuestra batalla diaria en la fe. Luchamos diariamente y constantemente con las mentiras, las tentaciones y todos los pensamientos equívocos que Satanás nos presenta, solo podemos vencer permaneciendo arraigados en la fe, sostenidos y fortalecidos en el Señor.

No hay mejor descripción a nuestra realidad que decir que vivimos en la Babilonia digital, donde todo es lícito, pero ¿Todo me conviene? La era digital es el arma poderosa de Satanás si se utiliza de manera inadecuada. Los consejos del autor nos permiten como soldados en la fe a mantenernos alertas y protegidos del ataque del enemigo quien domina al mundo. Somos el mundo((humanidad), estamos en el mundo, pero no pertenecemos a el. Muchas veces como creyentes hablamos del mundo como algo aparte lejano, lo relacionamos con el pecado, la carene, los inconversos, y el pensamiento no está de todo incorrecto, lo que sucede es que yo soy parte de el, pero Cristo me exhorta a ser diferente en mi nueva identidad como hija de Dios.

La presión del mundo es muy fuerte, la influencia es más negativa que positiva, los nuevos pensamientos y creencias ponen en peligro la fe y la convicción cristiana, es una guerra campal, donde sólo los fuertes sobrevivirán. La Iglesia es contracultura, atacamos lo incorrecto con la



verdad de las Escrituras, no nos convertimos al mundo, buscamos que el mundo se convierta a Cristo. Es un asunto de vida o muerte en el campo de guerra: con Cristo tenemos vida, el pecado y Satanás nos conduce a muerte

